

La angustia colectiva como estrategia



Tiempo de lectura: 3 min.

Dom, 05/08/2018 - 19:57

El grado de desarrollo de una nación o sociedad está relacionado con la imagen del hombre sobre lo que le rodea. De esa imagen dependerá también su capacidad para crecer y evolucionar. Lo que quiere decir que el progreso está relacionado con su visión del porvenir. Investigaciones y estudios comparativos, realizados en países de diverso grado de desarrollo, arrojan claras evidencias de la relación que existe entre la realidad de una comunidad y su visión de futuro. Cuando trabajamos para el futuro lo circundante toma sentido. Cuando se vive para el mañana, se está usando

el “*Timón de Potencia*” del que hablara Breekminster Fuller. En la era moderna se considera la visión como más importante e influyente que los recursos naturales, la tecnología y el capital. La brújula del hombre es la visión.

Desgaste que termina en resignación

La tragedia actual venezolana está vinculada inexorablemente a la concentración que tenemos a los hechos y circunstancias del presente. Pero este no es un estado improvisado ni espontáneo. Impensado ni intuitivo. Obedece a claros objetivos de naturaleza psicológica, que mantiene la mente y la expectativa de la población en un continuo desasosiego e incertidumbre, donde reina la ansiedad y la tribulación. La gente se siente impotente y su capacidad de reaccionar se limita enormemente. Enredada permanentemente en una trama de conflictos, controles y peligros. ¡Cada día inventan algo! para, mantener ocupada la mente y la actitud de las personas. No hay manera de que expliquen bien y mientras más confusión y desconcierto generen mejor para el objetivo planteado. Mantener prisionera a la población en las coyunturas, posibilidades y riesgos de cada medida, política o programa. Mantenencia de un desgaste colectivo permanente que termina en resignación y estoicismo.

Inducida actitud colectiva

En el combate a esta premeditada e inducida actitud colectiva es donde más débil e inútil se observa a la dirigencia opositora, que se conforma con vociferar los efectos y “errores” de cada medida llámese económica, monetaria, cambiaria, fiscal o financiera. Desprovistos de una propuesta u oferta de resistencia y ofensiva social. Para lo cual hay que organizar al pueblo y estructurar una alternativa factible y consensual. Que genere fuerza y convicción a la masa opositora. Capaz de sacarla del marasmo y ofuscación a la cual la someten. Atrapada en las elucubraciones y reflexiones individuales como efecto de su propio conocimiento e intereses. ¡En esto cada quien ve lo que quiere ver y entender! Porque no cuenta con una información precisa y persuasiva, que le haga forjar espíritu de lucha y darle sentido de la realidad, sus consecuencias y resultados. Y los esfuerzos en este sentido resultan aislados... desunidos. Una población huérfana de acicates, estímulos y de un programa de combate preciso y evaluable. Enfrentada, a un gobierno con planificación estratégica y claridad en los objetivos y metas.

A troche y moche

No hay que dejarse engañar: el gobierno sabe por qué hace las cosas y para qué hacerlas. Falla, por su incapacidad e ineficiencia. Su soberana incompetencia para gobernar, ejecutar y evaluar resultados. Engaña y falsifica sucesos. Informa a medias o manipula. Sabe de la tragedia de la hiperinflación pero no la enfrenta ni pública ni privadamente... deja que continúe a conciencia de que el empobrecimiento generalizado es una meta. Eso le permite tener ocupada a la gente y aplicar controles sociales en provecho de sus propósitos. Uno de los grandes errores del liderazgo opositor es comulgar con el hecho de que el gobierno está perdido y no entiende la crisis. Por eso, sus fallas y debilidades. Está aplicando un programa y nada lo distrae de él. Lo emplea a troche y moche con lo cual se lleva por delante desde normas fundamentales de la Constitución hasta crear a imagen y semejanza el proyecto de la Asamblea Nacional Constituyente. Declaró en desacato a la Asamblea Nacional para evitar ser controlado. ¡Gobierna a su saber y entender! Libre como un pájaro, autónomo como una golondrina en la fachada de una iglesia.

Fíjense, que no combate las matrices de opinión que vocifera la oposición, sobre corrupción, narcotráfico, totalitarismo y dictadura.

Domina en teoría y práctica todos los poderes públicos. Maneja los recursos financieros, humanos y tecnológicos del Estado a su libre albedrío. Impone la agenda de discusión política y da tema para el debate de acuerdo a su interés.

fcordero@eluniversal.com

efecepe2010@gmail.com

@efecepe2010

[ver PDF](#)

[Copied to clipboard](#)